

Gestos para los fonemas

Pilar FERNANDEZ GARCIA

“Gestos para los fonemas” es un método innovador para la introducción, asimilación e interiorización de los fonemas desde la Escuela Infantil, así como para la prevención y reeducación de trastornos del Lenguaje.

En la actualidad con las nuevas tendencias pedagógicas nacidas al amparo de la L.O.G.S.E., cada colegio presenta una línea de trabajo en el Proyecto Curricular de Centro. “Gestos para los fonemas” es una opción a tener en cuenta en la elaboración de estos proyectos, en lo que a lenguaje se refiere, permitiendo así una mayor personalización y acomodación a las expectativas del desarrollo curricular del aula. Mi experiencia educativa adquirida en la práctica diaria como Logopeda me ha demostrado que es un apoyo alternativo de gran utilidad didáctica.

El trabajo se justifica por la necesidad de unificación de criterios en la escuela. Un único Lenguaje en el camino hacia la conceptualización de los fonemas, tanto por vía gráfica como por vía fónica, Es una herramienta muy útil para la aventura que constituye para el niño el dominio progresivo de su lengua.

En la mayoría de las aulas de Logopedia se utiliza un apoyo visual para el entrenamiento fonético, con el fin de ayudar a la memorización y discriminación de la articulación de los fonemas. Estos símbolos visuales utilizados como reforzadores del canal auditivo ,no trascienden fuera del gabinete.

Por otro lado, para la enseñanza y el tratamiento de la lecto-escritura, también se asocia un símbolo visual (dibujo o gesto) a cada grafema, reforzando así el aprendizaje, con el máximo número de sentidos estimulados.

En la práctica diaria y como terapeuta de Lenguaje, vi la necesidad de unificar estos símbolos, de manera que fueran adaptables a los diversos tipos de niños, tuvieran o no alguna patología , y útiles tanto para el lenguaje oral como el escrito. El alfabeto de gestos del que tratamos surgió de esta necesidad.

Los alfabetos gestuales ya existentes no se adaptaban a nuestras exigencias por varias razones:

- La simbología gestual usada en Logopedia carecía de unicidad.
- El alfabeto dactilológico resultaba muy complejo para usarlo con determinados niños y además la mayoría de los gestos equivalen a signos gráficos y no tienen nada en común con los patrones articulatorios, lo cual no ayudaba mucho en el entrenamiento con la producción de sonidos fonemáticos.
- Los gestos existentes como apoyo a la enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura no son funcionales para el trabajo con el Lenguaje oral, pues, los gestos exigen demasiada amplitud de movimientos, y la mayoría de los símbolos no tienen tampoco nada en común con el modo de articulación de los sonidos del habla.

Por todo esto, formalicé una serie de símbolos mímicos que ya utilizaba en mi aula, que sirvieran para trabajar el Lenguaje en un continuum. Se establece así un puente de conexión progresiva, que une de manera coherente lo que en realidad es uno solo: el Lenguaje, con dos formas básicas de expresión, oral y escrita.

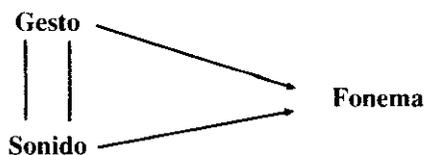
“Gestos para los fonemas” es un manual práctico, que a través de un lenguaje gestual permite y facilita el acceso a la funcionalidad de los fonemas.

Elaborado en su concepción siguiendo criterios fonológicos con constante apoyo mímico, fonético, onomatopéyico y grafémico, conduce a la correcta fonologización y como consecuencia mejor discriminación e integración de los sonidos del habla y su correcta pronunciación.

Por su carácter fácil e intuitivo resulta un lenguaje mímico que posibilita la representación de los fonemas, ayudando a aquellos niños que no pueden acceder a un Lenguaje verbal de manera natural.

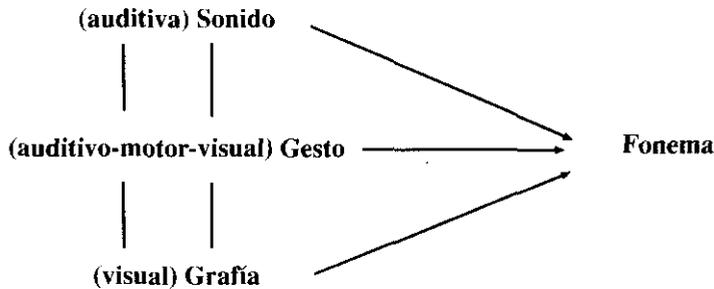
Gesto \longrightarrow Fonema

El tratamiento dado a los gestemas, relacionados con los esquemas motores de articulación, refuerza la organización sonora del Lenguaje. Así, esta íntima interrelación entre el gesto y el sonido permite acceder al fonema a través de dos vías sensitivas coexistentes que se apoyan mutuamente.



De esta manera se facilita el entrenamiento fonético, disminuyéndose así las dificultades de automatización fonética y su integración en conjuntos de sonidos con significado (fonología). Esta conciencia fonológica de la estructura del habla se desarrolla sin necesidad de manejar materiales gráficos, es decir, tareas de lectura, aunque dicha habilidad puede considerarse como un buen predictor del éxito posterior de ésta. A través de juegos verbales y gestuales el niño aprende a manipular fonemas y sílabas de palabras, haciendo una reflexión metalingüística, de manera que le sea más fácil asociar el habla con la lecto-escritura cuando se enfrente a tareas de tipo lector. El que el niño sea capaz de manejar sílabas y fonemas de una palabra, mediante actividades con gestos, juntar, rimar, deletrear... etc., utilizando exclusivamente el Lenguaje hablado con el apoyo del alfabeto gestual es un trabajo de auténtica reflexión sobre el habla, imprescindible para leer en un sistema de escritura alfabética como el nuestro.

El alfabeto gestual es así mismo; un instrumento muy útil en el reconocimiento, identificación y asociación del fonema con su representación gráfica, puesto que añade una vía perceptiva más, con un componente auditivo-motor-visual, que permite el manejo de ambos códigos simbólicos: el Lenguaje oral y el escrito. Así trabajar simultáneamente y de forma integrada los dos códigos de manera progresiva.



Por tanto podemos afirmar que la utilización del gesto hace que el Lenguaje sea un continuo, pues establece un puente de conexión entre los canales comunicativos principales: verbo-acústico, acústico-mímico, mímico-óptico, óptico-gráfico.

La utilización de "Gestos para los fonemas" no tiene límite de edad, puesto que el aprendizaje de los gestos es sencillo y se consigue a través de juegos y actividades lúdicas que se van complicando progresivamente y que estimulan la comunicación y favorecen las relaciones de los niños. La utilización de este tipo de ejercicios resulta muy positiva en la escuela, incluso desde los tres años. Tampoco tiene límites su utilización en la gran mayoría de las patologías del Lenguaje, pues siempre es fruc-

tuoso utilizar el máximo de vías sensitivas posibles, aumentándose así las posibilidades de acceso al fonema.

Por otra parte este alfabeto gestual puede ser utilizado bien de forma individual, bien de forma colectiva, dependiendo de lo que requiera cada caso. Permite también el trabajo con un fonema en concreto, de manera aislada, o bien de forma progresiva y en la ordenación que se estime oportuno. Se proporciona así al profesor un material flexible y adaptable a multitud de formas y estilos de trabajo.

Guía de Gestos

Este alfabeto gestual consta de 29 gestos de los cuales 5 corresponden a los fonemas vocálicos, 19 a fonemas consonánticos y otros 4 a grafemas cuyos sonidos ya están representados por otros fonemas; estos tienen una connotación gráfica y están elaborados para la utilización del alfabeto gestual para trabajar la lecto-escritura.

Los criterios seguidos para la elaboración de los símbolos fueron los siguientes:

- Que se pudieran visualizar y ejecutar sentados.
- Que fueran fáciles en su ejecución.
- Que se diferenciaron lo suficiente unos de otros para su mejor discriminación, sobre todo los que son afines en su zona de articulación.
- Que se ejecutaran fundamentalmente con una mano (solamente /t/ /qu/ Y /y/ se hacen con las dos manos, aunque con gesto simple).
- Que los gestos o movimientos tuvieran que ver con el modo de articulación del fonema correspondiente o en su defecto con alusión a algún hecho, (por ejemplo en el gesto 'z' el dedo índice se encoge y estira como apretando un spray, el sonido que se produce es parecido cuando sale el contenido).
- Que se ejecutaran cerca de la cara, cerca de la zona de articulación. La sonoridad-insonoridad viene establecida cuando el gesto mímico está cerca o alejado del lugar de articulación del sonido.

En los fonemas vocálicos el fonema /a/ que es el más abierto tiene la palma de la mano abierta, y el gesto nos evoca la forma de la letra "a". A medida que pronunciamos el fonema /e/, más cerrado los elementos de la mano van encogiéndose y así mismo el gesto nos hace la forma de la letra "e". El fonema /i/ más cerrado que los anteriores tiene solamente el dedo índice estirado, el gesto también es como la forma gráfica. El fonema /o/, al igual que en el alfabeto manual español, los dedos índice y pulgar hacen un círculo; pero se introduce la variante de colocarlo al lado de la boca, recordándonos la posición de esta para su pronunciación, a la vez que el

gesto es como la forma gráfica de este fonema. El gesto del fonema /u/ se hace colocando los dedos índice y meñique estirados, quedando un gesto parecido a la forma gráfica del fonema /u/.

Los gestos representativos de los fonemas vocálicos son posicionales, estáticos, al no haber interposición de obstáculos a la salida del aire.

Los gestos representativos de los fonemas consonánticos son gestos con movimiento, quedando una simbología gestual dinámica como el habla.

Los fonemas consonánticos del castellano se han elaborado teniendo en cuenta los criterios distintivos siguientes: unos por el modo de articulación; por ejemplo: /l/, /r/, /rr/, /d/, /b/, /m/, /ñ/, /ch/, /ll/, /f/, otros por la zona de articulación: /k/, /g/, /d/, /n/, /ñ/, /j/, /b/, /m/, otros siguiendo el criterio de sonoridad-insonoridad: “y”, /h/, /p/, /t/, /k/, y otros por el gesto figurativo: /z/, /s/, /x/, y por criterio gráfico: /t/, /p/, “y”, “qu”.

/m/ Para el fonema /m/ bilabial nasal, sonora, se coloca la palma de la mano sobre la boca, para ayudar a la nasalización y sentir el sonido que se produce en los labios. El gesto mímico y el gesto articulatorio se aproximan así al lugar de la articulación. Como se comprobará después el gesto de este fonema es muy distinto del gesto del fonema /n/, que al ser también nasal tiende a confundirse.

/p/ El fonema bilabial /p/ al ser sorda y oclusiva tiene dos componentes gestuales, el modo de articulación al que se le añade el componente del gesto (con el dedo pulgar apoyado sobre el índice golpeamos sobre la mesa, el ruido que se produce nos recuerda al de /p/) más el componente gráfico, pues los dedos colocados así forman la grafía del fonema. El gesto mímico está separado del lugar de articulación por ser un fonema sordo, es decir se ejecuta pero no suena.

/t/ En el fonema /t/ linguodental, sorda, oclusiva; los dedos índices chocan, el ruido producido es parecido, aludiendo a su forma gráfica. Al ser sorda su gesto mímico está alejado del lugar de articulación.

/k/ El fonema /k/ se ejecuta estirando el pulgar y el índice, encogiendo los demás dedos y apoyando el índice sobre el cuello, ya que es linguo velar, se hará un pequeño movimiento seco (oclusiva) a la vez que se hace el sonido. El gesto mímico se ejecuta lejos de la fuente de sonido ya que es sorda.

“c” El grafema “c” está representado ya por sus dos fonemas /k/ y /z/ por ello tiene un criterio de ejecución puramente gráfico, colocando la mano en forma de semiarco (en forma de c). La diferenciación de los fonemas estaría en la posición de la boca al articularlo.

“qu” El grafema “qu” tiene su sonido representado también por /k/ por ello el criterio seguido para su elaboración es puramente gráfico. Con

el dedo índice y pulgar de una mano en forma redonda apoyamos sobre la unión de ambos el índice de la otra mano.

/b/ Para el fonema /b/ bilabial, sonora, el gesto posee el dinamismo del modo de articulación, ya que consiste en el acto de cogerse los labios con suavidad y percibir la pequeña vibración producida. Este símbolo queda bastante lejos del gesto `p´ también bilabial y con tendencia a la confusión.

“v” El grafema “v” tiene su fonema representado por /b/, es decir bilabial, oclusiva y sonora por ello se ha seguido un criterio de composición gráfico, el dedo índice y corazón en forma de v (gesto universal).

/n/ El rasgo que caracteriza al fonema /n/ es que es nasal, sonora y alveolar en su zona de articulación. Por ello, el gesto `n´ se hace colocando el dedo índice sobre la aleta de la nariz, así ayudamos a la nasalización a la vez que se siente la sonorización del fonema.

/s/ En el fonema /s/ al ser fricativo, el aire sale y para sentirlo mejor el dedo índice se coloca delante de la boca haciendo alusión al hecho de pedir silencio.

/d/ El fonema /d/ en rehabilitación fonética se puede articular como linguointerdental, es decir se hace aproximante y se interdentaliza. Para este fonema el gesto es el mismo que en el alfabeto dactilológico, pero se dinamiza al ponerlo delante de la boca haciendo un ademán de quitarnos un pelo de la lengua.

/g/ El fonema /g/ velar, oclusivo y sonoro tiene su gesto colocando el puño cerrado apoyado sobre la parte anterior del cuello (la nuez) y se ejecuta el sonido, permitiendo así sentir la vibración de las cuerdas vocales y exagerar su pronunciación ayudando a cerrar la cavidad bucofaríngea.

/l/ Para el gesto del fonema /l/ (linguo alveolar, lateral, sonora) se describe con el dedo índice la trayectoria de la lengua, de abajo hacia arriba, a la vez que la lengua sube para articular el fonema. El gesto se ejecuta al lado de la boca.

/z/ Para el fonema /z/ interdental, fricativo, sordo el gesto que se utiliza consiste en que el dedo índice se estira y encoge como si apretáramos un spray; el sonido resultante es semejante. (Ejecutado fuera de la zona de articulación por ser sordo).

“c” El gesto `c´ correspondiente al fonema /z/ tiene en su composición un criterio puramente gráfico. Se coloca la mano en forma de semicírculo (en forma de c).

/ch/ En el gesto del fonema /ch/ hay un movimiento de la mano que estando encogida (con el puño cerrado) se abre totalmente como una

explosión a la vez que el aire sale todo para articular este fonema africado. Su ejecución se hace justo al lado de la cara.

/r/ El fonema /r/ es muy parecido en el modo de articulación del fonema /l/, por ello los movimientos gestuales están próximos, aunque son distintos. Con el dedo índice en posición horizontal movemos éste hacia delante en un movimiento seco, simbolizando la salida del aire.

/rr/ El gesto del fonema /rr/ (linguoalveolar, vibrante múltiple) tiene la mano en la misma posición que la vibrante simple, el movimiento aquí es rotatorio, simbolizando la salida continua del aire, que colocado al lado de la boca haremos notar la posición continua de la lengua mientras dura el sonido.

/f/ Este fonema labiodental, fricativa tiene su gesto colocando el índice y el corazón juntos y estirados delante de la boca sintiendo así el aire que sale.

/j/ El gesto `j` se ejecuta colocando la mano extendida en el cuello, así podremos sentir la vibración que producen las cuerdas al vocalizarlo.

“g” El gesto `g` correspondiente al fonema /j/ tiene en su composición un criterio también gráfico pues se coloca el puño delante del cuello; pero como sobresale el dedo pulgar se parece a la forma de la gráfica.

/y/ El fonema /y/ linguopalatal, fricativo y sonoro tiene un componente más gráfico que sonoro, aunque éste lo adquiere al darle movimiento. Con los dedos en forma de v y con el dedo índice de la otra mano colocado en el vértice, éste hace como si empujara para dar movimiento al gesto.

“ll” Al convertirse este en la otra gráfica del fonema /y/, su gesto tiene un componente puramente gráfico, el dedo índice colocado en la misma posición que para el gesto `l` en este caso hace el recorrido dos veces simbolizando así su forma gráfica.

/ñ/ El fonema /ñ/ tiene su gesto colocando el dedo índice y el corazón en forma de v sobre las aletas de la nariz, ayudando a la nasalización y a exagerar el gesto de fruncir la nariz para articularlo.

“h” El grafema “h” al no tener sonido no se oye, por lo tanto colocamos la palma de la mano sobre el oído, es decir nos tapamos el oído con una mano.

“x” Con la mano extendida y en posición horizontal se hace un movimiento hacia un lado y a otro. Tiene una connotación exclusivamente gráfica.

El alfabeto gestual tiene una prosodia en el tiempo de ejecución del movimiento. El dinamismo y la prosodia lo dan pues el movimiento del gesto y el tiempo de ejecución de ese movimiento.

Las pausas se han establecido colocando la palma de la mano extendida sobre el pecho, siempre entre dos palabras simbolizando un respiro.

Es importante que en la presentación de cada fonema unido a su gesto, el sonido del fonema sea puro, y cuidarnos de no darle el nombre de la letra, que sólo nos conduciría a confusiones.

A propósito de la teoría

El lenguaje entendido en su globalidad, a groso modo y dentro de la escuela, supone escuchar, hablar, leer y escribir. Saber escuchar y hablar sería el dominio del lenguaje oral, saber leer y escribir el dominio del lenguaje escrito.

El saber hablar implica el saber escuchar. El saber leer y escribir implica el saber hablar correctamente (independientemente del tipo de lenguaje que se utilice).

Este manual práctico tiene como objetivo final favorecer y facilitar la adquisición del lenguaje expresivo, tanto a nivel oral como escrito. El comprender la forma de representación del lenguaje definido por un sistema alfabético como el nuestro, requiere que el niño desarrolle una cierta conciencia fonológica y metalingüística, para así llegar a comprender los secretos del código.

La conciencia fonológica surge en un principio del interés que suscita la lengua hablada y algunas de sus propiedades, que conducen al niño a explorar diferencias entre palabras y partes de palabras y acceder así a los fonemas individuales. Por ejemplo: con “Gestos para los fonemas” se trabaja en un principio partiendo de la globalidad de la palabra oída, y se van aislando los fonemas vocálicos a través de propiedades como la rima con canciones y adivinanzas. A partir de ahí se conduce al niño en el trabajo con otros fonemas mediante tareas de segmentación fonémica y diversos ejercicios de metalingüística, contando para ello con la base auditiva y un apoyo viso-senso-motor que le ayudará a manipular el lenguaje y a reflexionar sobre él.

En la construcción de la conciencia metalingüística, tampoco partimos de cero, sino del interés que espontáneamente promueve el lenguaje, tanto oral como escrito, de los interrogantes que surgen de las reflexiones que el niño hace y del conocimiento que va construyendo a partir de su deliberación sobre el lenguaje.

Sobre el establecimiento de estas bases de conciencia fonológica y metalingüística se pueden ir desarrollando otras formas más controladas y deliberadas que posibilitarán el acceso a un mejor conocimiento de la estructura del lenguaje y de su sistema de representación alfabético.

“Gestos para los fonemas” permite al niño el acceso al código, pues no sólo le facilita el uso correcto del lenguaje, sino que le permite, además, manipularlo y reflexionar sobre él. Le conduce a pensar en una palabra (carácter global), en un sonido-gesto (carácter analítico), aislarlo y diferenciarlo, produciéndose así el proceso del análisis fonético y un cierto desarrollo de conciencia metalingüística que le ayudarán a apropiarse de su propio código lingüístico. Es pues necesario desechar la idea de que existe un sólo camino para acceder a dicho código y hacerse usuario eficaz de los procedimientos del habla y de la escritura, siendo el de la lengua un sistema complejo.

Existen tareas sobre habilidades neuroperceptivas que son necesarias para la maduración básica del niño y que están implícitas a lo largo de todas las actividades recogidas en el método. Con el uso del alfabeto gestual se ejercita **el esquema corporal**, al trabajar con el gesto, a partir de él y apoyándose en el mismo se organizan los esquemas motores. La organización sonora del lenguaje, el sistema de codificación fonética de una lengua se forma a partir de la estrecha interrelación entre los analizadores auditivos y cinestésicos. Por ejemplo: sin la conciencia de la lengua y de las posiciones que puede adoptar no se logrará organizar ciertos esquemas dinámicos de pronunciación y articulación. Un pequeño movimiento o gesto que le indica la posición de los órganos fonoarticuladores ayuda a la percepción de determinados elementos que intervienen en cada uno de los fonemas y a fijar y automatizar la articulación de dichos modelos motóricos.

Se ejercita **la percepción auditiva**, porque a través de los ejercicios propuestos se integran los elementos sonoros, se organizan e interpretan. Este aspecto es básico y antecede al lenguaje.

Desde la escuela no debiéramos perder nunca la oportunidad de incidir en el trabajo con la percepción auditiva, pues muchas de las dificultades que se pueden presentar a nivel oral y escrito se podrían evitar si en los programas pedagógicos se contemplara la discriminación auditiva como objetivo importante.

Dentro de la percepción auditiva **la discriminación fonética** es uno de los aspectos que permite al sujeto diferenciar y reconocer, en un principio, los elementos básicos del lenguaje articulado.

Con la utilización de este alfabeto gestual se comienza por la percepción global de la palabra y a través de los ejercicios propuestos se van analizando poco a poco las cualidades auditivas de los fonemas y su integración en conjuntos de sonidos con significado (palabras y frases) lo que le permitirá acceder a la comprensión del lenguaje. Es importante que el significado no esté nunca ausente del significante ya que ambos constituyen el signo lingüístico y se pronuncian sonidos para expresar algo.

La memoria auditiva es la capacidad de reconocer y/o recordar ruidos, sonidos y palabras, bien de forma aislada o dentro de una secuencia

en la que resultan tan importantes los elementos como el orden. Por su funcionalidad podemos observar el valor tan decisivo que tiene en los procesos de lenguaje. En este caso se refuerza la memoria auditiva con el apoyo de la memoria visual y **la memoria senso-motora**, puesto que se trabaja la capacidad de imitar, recordar o reconocer movimientos aislados, así como secuencias de los mismos a través de los juegos propuestos.

Es preciso estimular estos tipos de memoria especialmente, pues el análisis auditivo de los rasgos sonoros es reforzado y asociado con el análisis de las sensaciones propio-ceptivas y cinestésicas del acto articulatorio.

No debemos olvidar por último una de las habilidades básicas como es **la organización y estructuración temporal y el ritmo**, entendida como la capacidad de captar los diferentes fonemas que integran la unidad superior que es la palabra y ser capaz de reproducirla correctamente. Para ello es necesario estar en condiciones de analizar su estructura temporal: captar el número de sonidos (duración), la periodicidad de los sonidos (sucesión) y el intervalo entre los sonidos (pausa). Estas habilidades se trabajan al utilizar "Gestos para los fonemas" ya que supone ayuda a hacer el análisis auditivo y favorece el proceso de análisis-síntesis que el proceso de aprendizaje del lenguaje requiere.

La lectura tiene unos componentes de tipo lingüístico que es necesario desarrollar también para que el alumno inicie la tarea de decodificar el mensaje escrito. Para ello hay que abordarlo desde una perspectiva amplia, no restrictiva, ofreciéndole múltiples caminos y estrategias.

La utilización de este método gestual supone una estrategia muy valiosa en el camino de acceso al código. Introducido desde la escuela infantil supone una buena preparación de las habilidades neuroperceptivas básicas, citadas anteriormente. Utilizado como complemento a cualquier método de enseñanza de la lecto-escritura supone un apoyo muy positivo, pues para decodificar es necesario relacionar los sonidos que constituyen las palabras habladas con los sonidos que constituyen las palabras escritas.

Al hablar, nadie piensa los sonidos del habla: se pronuncian y se reconocen de manera inconsciente. En cambio se debe llegar a ser conscientes de los sonidos de las letras. No basta con memorizar los sonidos de las letras del alfabeto, pues las palabras habladas están hechas de unidades de sonido que son más amplias que los sonidos de las letras.

El alfabeto de gestos establece un puente de relación entre el sonido y su representación gráfica, facilitando la relación entre los sonidos de las palabras habladas con las grafías de las palabras escritas, a través de la relación de los sonidos de las letras con los elementos de sonido de las palabras enteras, dando sentido a los sonidos del habla.

El alfabeto gestual fija los fonemas abstractos a unos elementos visibles y aislables que al estar relacionados con los patrones motores de articulación del sonido, facilita la funcionalidad de los fonemas en términos

de asociación sonido-gesto-letra. Se trata pues de poner en contacto lo más estrecho posible, la relación lenguaje oral-lenguaje escrito como preparación de abordaje de la tarea de la decodificación del mensaje escrito.

En síntesis, con este trabajo lo que se pretende es: ayudar al niño a analizar el lenguaje y a reflexionar sobre él, que juegue hasta apropiárselo, y que interiorice la relación existente entre los sonidos, las letras y lo que ellas representan, trabajando así el lenguaje en su globalidad.

Posibilidades de aplicación

Este es por tanto, un manual muy práctico que se puede utilizar en actividades de dictado y lectura a nivel oral y manual, donde se ejercitan la memoria auditiva, sensomotora y visual. En el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura, aunque un fonema ha de percibirse por vía auditivo-visual, es evidente que se puede reforzar esa percepción utilizando la vía motora, ejecutando movimientos que implican el modo de articulación de dicho fonema o la forma de su representación gráfica.

Este alfabeto gesto-visual no pretende implantarse como lenguaje, sino como un instrumento más para el desarrollo del lenguaje oral, y una ayuda para que el alumno cierre el proceso de adquisición de la lecto-escritura con el mayor éxito posible.

“Gestos para los fonemas” permite:

- Actividades de diferenciación y reconocimiento auditivo y visual de los fonemas, primero de forma aislada y luego en palabras y frases.
- Actividades de memoria auditiva, aumentando el grado de retención con el apoyo gestual-visual y sensomotor de los gestos.
- Actividades de memoria motora, de imitación de movimientos que representan fonemas y/o grafemas.
- Actividades de discriminación fonética, que ayudan a percibir de forma más precisa los sonidos de la lengua hablada.
- Actividades de contrastes fonológicos para la integración correcta de los fonemas.
- Actividades de secuenciación temporal y ritmo memorizando y reproduciendo secuencias de sonidos y/o gestos.
- Actividades que permiten hacer una reflexión sobre el habla, conduciendo a la asociación de fonemas de forma natural y progresiva.

Las actividades que se proponen están dispuestas de manera secuenciada en dos direcciones: una progresión en los ejercicios para hacer con el mismo gesto (fonema) y otra progresión en orden de dificultad también, según se avanza en el conocimiento de los gestemas; pero que no dificulta la utilización independiente de un gesto en concreto. Por ejemplo, se

comienza con la presentación del gesto y el sonido conjuntamente, jugando con ello después, en un principio de forma aislada, para pasar a hacerlo en palabras conocidas con apoyo visual (láminas de dibujos). Conforme se van conociendo más gestemas este análisis auditivo se hace también en frases cortas y de palabras familiares. Se continúa con la formación de palabras nuevas, combinando el sonido a trabajar con los ya conocidos, y la formación de frases fáciles con la ayuda necesaria. Se finaliza con la representación gráfica del fonema.

Existe otro material complementario, fichas de fácil ejecución para el alumno, a través de las cuales se puede constatar a modo de evaluación la interiorización del fonema y otras actividades de metalingüística muy útiles para los procesos de desarrollo del lenguaje. (Material en proceso de edición). “Fichas para los fonemas”. Material para el alumno del método “Gestos para los fonemas”.

Para Finalizar

El deseo y objetivo al realizar este trabajo ha sido ayudar al alumno en ese avance personal, proporcionando al profesor otros medios y materiales donde pueda elegir los que más se ajusten para la realización de su tarea.

“Gestos para los fonemas” es un trabajo de perfeccionamiento docente, que pretende resolver un problema real, percibido como tal en mi práctica pedagógica. Constituye una estrategia alternativa muy adaptable a la diversidad del grupo, siendo un “camino seguro” hacia la conceptualización de los fonemas empleado incluso desde la escuela infantil.

Espero que este alfabeto mímico sirva de herramienta de apoyo para aquellos docentes que crean en la renovación de la escuela, consiguiendo así que este método haga su pequeña aportación en favor de la calidad de enseñanza.

Los progresos y resultados obtenidos en el quehacer diario con este material son claramente satisfactorios. Este programa constituye un eslabón que acerca el mundo de la percepción auditiva a la escuela.

Sonidos Vocálicos

Al no haber interposición a la salida del aire, los símbolos son estáticos, no llevan movimientos.



En los fonemas vocálicos la /a/ que es más abierta, tiene la palma de la mano abierta, a medida que pronunciamos la /e/ más cerrada, los elementos de la mano van encogiéndose, de modo que para la /i/ solamente queda el dedo índice estirado, recordándonos su forma.

La /o/, al igual que en el alfabeto manual español, los dedos índice y pulgar hacen un círculo, que al colocarlo al lado de la boca nos recuerda la posición de esta para su pronunciación.



La /u/ se ejecuta colocando los dedos índice y meñique estirados, haciendo con la mano la forma de la letra.

Sonidos consonánticos:



Colocamos la palma de la mano sobre la boca, a la vez que se pronuncia el sonido del fonema /m/.



Con el dedo pulgar apoyado en el índice golpeamos una vez sobre la mesa; el ruido que se produce nos recuerda al de /p/.



Los dedos índice chocan, el ruido producido es similar al de /t/, a la vez que nos evoca su forma gráfica.



Nos cogemos los labios con suavidad, para pronunciar /b/.



Colocamos el dedo índice y corazón en forma de V.



Con el dedo índice y pulgar estirados y apoyando el índice sobre el cuello.



Colocamos la mano en forma de C.



Con el dedo índice y pulgar de la mano izquierda formamos un círculo, y en él agarramos el dedo índice de la mano derecha.



Colocamos el dedo índice delante de la boca, a la vez que se ejecuta el sonido, como si pidiéramos silencio (sssssss).



Colocamos el dedo índice sobre una aleta de la nariz, sentiremos así la nasalización al pronunciar nnnnn.



Colocamos el puño sobre la parte interior del cuello, a la vez que se hace el sonido de /g/.

Se describe con el dedo índice de la mano derecha un camino de abajo hacia arriba, el mismo que hace la lengua al pronunciar el sonido de /l/.



El dedo índice se estira y encoge como si apretáramos un spray (zzzzzz).



La mano colocada en forma de C.



Con el puño cerrado, abrimos la mano de golpe como una explosión, a la vez que se pronuncia el sonido de /ch/.





Con los dedos corazón y pulgar hacemos ademán de quitarnos un pelo de la lengua, a la vez que la lengua sale un poco para pronunciar /d/.



Con el dedo índice en posición horizontal se ejecuta un movimiento seco hacia delante, a la vez que se pronuncia el sonido de /r/.



Con el dedo índice estirado y en posición horizontal ejecutamos un movimiento rotatorio simbolizando la salida continua del aire.



Colocamos el índice y el corazón juntos y estirados delante de la boca, a la vez que soplamos con el labio de abajo ligeramente mordido.



Colocamos la mano extendida sobre el cuello para sentir la vibración a la vez que se produce el sonido de /j/.



Con los dedos en forma de V y el dedo índice colocado en el vértice ejecutamos un pequeño movimiento no brusco.



Con el dedo índice estirado recorreremos el camino de /l/ dos veces, como alargando el sonido al apretar un poco más la lengua.



Con los dedos índice y corazón en forma de V colocamos sobre ambas aletas de la nariz.



La H siempre se ha dicho que era muda y no se pronuncia, pero tampoco se oye por lo tanto colocamos la palma de la mano cerrada sobre el oído, simbolizando así la ausencia de sonido.



Con la mano abierta y la palma hacia abajo se mueve a un lado y a otro.